

REPORTAJE: Estilos

Cultura de club (de lectura)

Un prestigioso festival de rock auspiciado por Jim Jarmusch introduce en su cartel discusiones literarias

BARBARA CELIS - Nueva York - 08/09/2010

Hace ya tiempo que los festivales de música no se limitan estrictamente a ofrecer un menú variado y suculento de buenos conciertos. Se trata de alinear las programaciones con películas, exposiciones, conferencias, desfiles de moda... Todo bien, pero... ¿clubes de lectura?

Hace ya tiempo que los festivales de música no se limitan estrictamente a ofrecer un menú variado y suculento de buenos conciertos. Se trata de alinear las programaciones con películas, exposiciones, conferencias, desfiles de moda... Todo bien, pero... ¿clubes de lectura? La tercera edición de la sucursal estadounidense del británico All Tomorrow's Parties (ATP), con el director de cine Jim Jarmusch como programador invitado y celebrada en el pueblo de Monticello (Nueva York), se lanzó el pasado fin de semana al vacío convocando a un Club del Libro. Con ese gesto demuestra que su espíritu innovador continúa intacto desde su fundación en 1999, cuando el mundo del rock recibió con interés una fórmula que parte de la personalización del cartel, que confecciona un artista o banda.

"Es un festival que trata de encontrar música extravagante que tenga sentido para alguien. No hay patrocinios de ningún tipo... te da mucha sensación de libertad. Ya participé el año pasado programando cine, pero este año me propusieron que fuera el programador musical invitado y además de bandas, me propusieron que recomendara unos libros, así que colgamos mis consejos *online*", explicaba Jarmusch durante una entrevista en la radio NPR. Los seis libros escogidos por este cineasta en cuya filmografía la música es esencial resultaron de lo más diverso, aunque están unidos por ese toque vieja guardia neoyorquina a la que él también pertenece.

Había material para los amantes de gurús clásicos como Burroughs (*The job: interviews with William S. Burroughs*) y una recopilación de artículos de otro veterano del *underground*, Luc Sante, titulada *Kill all your darlings*. Dos libros del escritor entregado al pop Nick Tosches (sobre el rock antes de Elvis Presley y sobre Jerry Lee Lewis); y otro acerca del jazz, género que fascina a Jarmusch: *But beautiful: a book about jazz*, de Geoff Dyer. La ficción se cuela en la lista con una de las autoras de moda en Estados Unidos, Samantha Hunt, que firma *The invention of everything else*.

El club no se limitaba a invitar a la lectura si no que el domingo a mediodía (hora tan poco rockera) se organizó un encuentro con Luc Sante y Samantha Hunt para discutir las obras en cuestión.

Menos literaria pero sin duda cargada de literatura resultó también la conversación que mantuvieron Jim Jarmusch y Thurston Moore, de Sonic Youth, en la noche del sábado. "Vamos a hablar sobre el sentido de la inspiración. No tenemos nada concreto preparado pero algo se nos ocurrirá", bromeaba Jarmusch días antes. Ambos habían programado juntos la sección de cine dedicada al sello Criterion, esa *isla-boutique* donde se editan las mejores películas estadounidenses y extranjeras para el público americano.

El festival tuvo estupendas críticas musicales aunque, como es habitual en Estados Unidos, donde los libros solo son noticia cuando son sinónimo de dinero, apenas se habló de su nueva y flamante parte literaria. La buena noticia es que el ATP, que siempre ha ido por libre, ya ha dado el paso. Y lo que es mejor: está acostumbrado a marcar tendencia.